

## *“Soledad”*

Abrí los ojos. Hacía frío, todo estaba oscuro y en silencio... Era una habitación muy pequeña y la compartía con diez niños más. No sabía qué estaba sucediendo, ¿por qué estaba allí?, ni si quiera recordaba la noche anterior...

Era un día triste, las calles estaban solas, solo se escuchaba el horrible ruido que hacían las armas. Él fue uno de los muchos niños a los que arrebataron de sus familias en los campos de refugiados. Horas y horas en la oscuridad, rodeado de niños como él a los que apenas conocía. Cada cierto tiempo un hombre con aspecto militar, entraba en la habitación y les ofrecía comida. Era el único contacto con el exterior. Todos estaban asustados, alguno que otro lloraba sin parar, pero Daniel se mantenía firme, aún tenía la esperanza de que todo esto acabaría y volvería con su familia.

Daniel era un niño de ocho años, de aspecto frágil pero con fuerte carácter. Tenía distintas pasiones pero sabía cumplir con sus deberes. La relación con sus padres era bastante fuerte, jamás se separaba de ellos durante demasiado tiempo.

Echaba tanto de menos su vida normal, a sus padres, sus amigos... Cada tarde escuchaba las noticias en la radio junto a su padre. En los últimos días solo se hablaba de guerra, heridos, muertes... Daniel sabía porqué estaba allí pero disimulaba por lo que pudieran comentar los demás niños.

Pasaron los días y Daniel seguía en esa habitación extraña. De repente escucha su nombre, tal vez eran alucinaciones suyas o realmente esos gritos eran de verdad... Todo acabó, el sol volvía a salir por el horizonte, las calles volvían a llenarse de gente con ganas de vivir, de estar en paz. Sentía la alegría en los rostros de la gente. Atrás quedaron los llantos, la oscuridad, los días oscuros...

Daniel recuerda ese tiempo como si fuera ayer. Después de 50 años aún huye de esa horrible sensación a encontrarse solo, no ha podido superarlo. A día de hoy convive con su familia pensando en el futuro de sus hijos, nietos... espera que nada como aquello vuelva a repetirse.

La guerra era una situación dura, en esos tiempos nadie era lo que parecía ser. Tu vida cambiaba, era difícil convivir con ese miedo, el miedo a poder perderlo todo, a que te arrebaten lo que más quieres en tu vida.